

Las Religiones Abrahámicas: Teología, Historia y Dinámicas Comunitarias

Este documento sintetiza la evolución, doctrinas y estructuras sociales de las principales tradiciones abrahámicas y grupos etnorreligiosos derivados, basándose en el análisis de las figuras de los patriarcas, la formación de las Doce Tribus de Israel, el surgimiento del samaritanismo, la fe drusa y el bahaísmo. Los puntos críticos identificados incluyen:

- **Identidad Abrahámica:** El monoteísmo, la tradición profética y una concepción lineal de la historia (escatología) constituyen el núcleo compartido de estas fes, con Abraham como figura fundacional y modelo de fe.
- **Evolución del Pueblo de Israel:** Desde el linaje de Jacob y la liberación liderada por Moisés hasta el cisma entre el Reino de Israel (norte) y el Reino de Judá (sur). Los samaritanos y los judíos representan las dos ramas supervivientes de este tronco antiguo.
- **Resiliencia y Esoterismo:** Grupos como la comunidad drusa han desarrollado estructuras cerradas basadas en el secretismo doctrinal y la *taqiyya* (disimulación) para asegurar su continuidad histórica frente a la persecución.
- **Universalismo vs. Exclusivismo:** Mientras que el cristianismo, el islam y la fe bahaí promueven el proselitismo y la conversión universal, el judaísmo y la comunidad drusa mantienen prácticas endogámicas y, en el caso druso, una prohibición absoluta de la conversión.
- **Figuras de Autoridad:** El concepto de "Profeta" como intermediario divino y el de "Mesías" como salvador o liberador son ejes centrales que articulan las esperanzas escatológicas de estas comunidades.

1. Fundamentos de las Religiones Abrahámicas

Las religiones abrahámicas son un conjunto de creencias monoteístas que reconocen una tradición espiritual identificada con Abraham.

Características Comunes

Atributo	Descripción
Monoteísmo	Adoración de una deidad suprema única (Yahvé, Alá, Dios).
Origen Semita	Emergieron en los pueblos judío y árabe, con una fuerte asociación con el ethos del desierto.
Revelación Divina	Se basan en la palabra de Dios transmitida a través de escrituras, no en especulación filosófica.
Escatología	Concepción lineal de la historia: creación, intervención divina y un Juicio Final con resurrección.
Tradición Profética	Reconocimiento de intermediarios que comunican la voluntad divina a la humanidad.

El Rol de Abraham

- **Judaísmo:** Patriarca y ancestro directo ("Nuestro Padre Abraham"). Fue el primero en rechazar la idolatría mediante el análisis racional.
- **Cristianismo:** Padre espiritual de todos los creyentes. Su obediencia al sacrificar a Isaac se considera un precursor del sacrificio de Jesús.
- **Islam:** *Ibrahim* es el "primer musulmán" y ancestro de Mahoma a través de Ismael. Se le venera por restaurar el monoteísmo puro.
- **Bahaísmo:** Una "Manifestación de Dios" que estableció la unidad divina en una sociedad politeísta.

2. El Linaje de Israel y sus Cismas Históricos

De Jacob a las Doce Tribus

La nación de Israel se origina con el patriarca **Jacob**, hijo de Isaac y nieto de Abraham, quien recibió el nombre de **Israel** tras luchar con un ser divino. Sus doce hijos fundaron las tribus epónimas:

- **Hijos de Lea:** Rubén, Simeón, Leví (tribu sacerdotal), Judá (linaje real/mesiánico), Isacar, Zabulón.
- **Hijos de Raquel:** José (representado por Efraín y Manasés) y Benjamín.
- **Hijos de Bilha y Zilpa:** Dan, Neftalí, Gad y Aser.

Moisés y la Ley

Moisés es el profeta central que liberó a los hebreos de la esclavitud en Egipto. En el Monte Sinaí, recibió la Torá y los Diez Mandamientos, estableciendo el pacto teocrático que transformó a las tribus en una nación unificada.

El Cisma y el Origen de los Samaritanos

Tras la muerte de Salomón (c. 928 a.C.), el reino se fracturó:

1. **Reino de Israel (Norte):** Con capital en Samaria. Tras la conquista asiria en 722 a.C., la mayoría de la población rural permaneció en la tierra, dando origen a los **samaritanos**.
2. **Reino de Judá (Sur):** Fiel a la dinastía davídica. Su élite fue exiliada a Babilonia en 586 a.C.

Conflicto de Identidad: Los samaritanos se consideran los "Guardianes" originales de la Torá y sostienen que el **Monte Guerizín** es el lugar santo legítimo, en oposición al Monte Sion (Jerusalén) de los judíos.

3. La Comunidad Drusa: Teología y Estructura Esotérica

La fe drusa es una religión etnorreligiosa monoteísta surgida en el siglo XI como una rama del ismailismo chiita en el Egipto fatimí.

Principios Teológicos (Tawhid)

- **Monoteísmo Estricto:** Concepción abstracta y trascendental de Dios, quien se manifestó en la figura del califa **Al-Hákim bi-Amr Allah**.
- **Reencarnación (*Tanasukh*):** Creencia en la transmigración instantánea de las almas exclusivamente dentro de la comunidad drusa. El número de almas en el universo se considera finito.
- **Sincretismo:** Integra elementos del neoplatonismo, gnosticismo y filosofías griegas (veneran a Platón y Aristóteles).

Organización Social y Supervivencia

La sociedad drusa es cerrada y endogámica, prohibiendo tanto la conversión como el matrimonio fuera de la fe.

- **Iniciación:** Se divide entre los **Uqqal** (sabios iniciados que acceden a los textos sagrados como las *Epístolas de la Sabiduría*) y los **Juhhal** (ignorantes o no iniciados, que forman la mayoría).
- **Taqiyya:** Práctica histórica de disimular la propia fe adoptando ritos externos de la religión dominante para evitar persecuciones.

4. El Bahaísmo: Revelación Progresiva y Administración Única

Fundada en Persia en 1844, la Fe Bahá'í es considerada la religión mundial independiente más joven.

Pilares de la Unidad

1. **Unicidad de Dios:** Un solo ser supremo incognoscible.
2. **Unidad de la Religión:** La verdad religiosa es evolutiva; Dios se revela a través de mensajeros sucesivos (Abraham, Krishna, Buda, Jesús, Mahoma, Bahá'u'lláh).
3. **Unidad de la Humanidad:** Promoción de la "unidad en la diversidad" y la eliminación de prejuicios.

Estructura Administrativa

A diferencia de otras religiones, el bahaísmo carece de clero. Su autoridad emana de consejos electos:

- **Casa Universal de Justicia:** Máximo órgano legislativo con sede en Haifa, Israel.
- **Principios Sociales:** Igualdad de género, armonía entre ciencia y religión, y búsqueda de una paz mundial basada en la justicia.

5. Dinámicas Transversales: Profecía, Mesianismo y Proselitismo

El Profeta (*Naví*) y el Mesías (*Masháj*)

- **Profeta:** Un intermediario que comunica la revelación divina. En el judaísmo, Moisés es el mayor; en el cristianismo, Juan el Bautista cierra la antigua alianza; en el islam, Mahoma es el "Sello de los Profetas".
- **Mesías:** Concepto de un salvador o liberador de linaje davídico.
 - *Judaísmo:* Un líder humano carismático que traerá paz universal y reconstruirá el Templo.
 - *Cristianismo:* Jesús de Nazaret, considerado Hijo de Dios, cuya muerte redimió a la humanidad y cuya segunda venida completará las profecías.
 - *Islam:* Jesús (*Isa*) regresará para derrotar al falso mesías (*Dajjal*).

Proselitismo y Apertura

- **Proselitismo Activo:** El cristianismo (Gran Comisión), el islam (*Da'wa*) y el bahaísmo buscan activamente convertir a otros a sus creencias.
- **Exclusivismo y Gentilidad:** El judaísmo y la fe drusa no realizan proselitismo. El término **gentil**, que originalmente designaba a quien no era ciudadano romano o pertenecía a otro clan (*gens*), se usa en la tradición bíblica para referirse a los no judíos.
- **Límites del Proselitismo:** Muchas tradiciones prohíben la conversión forzada, argumentando que la fe debe ser un acto voluntario y no el resultado de coerción o "fascinación preocupante".

6. Perspectiva Comparativa de Escrituras y Prácticas

Religión	Texto Sagrado Principal	Práctica Distintiva
Judaísmo	Tanaj (Torá, Nevi'im, Ketuvim)	Sabbat, leyes de Cashrut, circuncisión ritual.
Cristianismo	Biblia (Antiguo y Nuevo Testamento)	Bautismo, Eucaristía, evangelización.
Islam	Corán y Hadiz	Cinco pilares (Salat, Zakah, Ayuno, Hajj).
Drusos	Epístolas de la Sabiduría	Secreto doctrinal, prohibición de alcohol y tabaco.
Bahaísmo	Kitáb-i-Aqdas y otros escritos	Oración obligatoria, ayuno de 19 días, Huqúqu'lláh.

"El exilio es el punto de inflexión. Con el exilio, la religión de Israel llega a su fin y comienza el judaísmo". — **Yehezkel Kaufmann** (referido al impacto del cautiverio babilónico en la consolidación del monoteísmo estricto).

El mosaico de Abraham: Guardianes, iniciados y la invención de la "patria portátil"

1. Introducción: El mosaico más allá de los tres grandes

Cuando pronunciamos el término "religiones abrahámicas", nuestra arquitectura mental suele limitarse a una tríada imponente: judaísmo, cristianismo e islam. Sin embargo, tras esta fachada de grandes instituciones se despliega un universo de creencias mucho más rico, complejo y, a menudo, fascinante en su extrañeza. Lejos de ser un bloque monolítico, la

herencia de Abraham ha engendrado comunidades que, operando en los márgenes de la ortodoxia, han preservado dogmas y rituales que desafían la comprensión convencional de lo sagrado.

¿Cómo han logrado grupos numéricamente ínfimos sobrevivir a milenios de persecución, manteniendo identidades tan inexpugnables? La respuesta no reside únicamente en la convicción teológica, sino en una asombrosa capacidad de adaptación, **sincretismo** y resistencia. En las siguientes líneas, exploraremos este mosaico de tradiciones donde la identidad se forja en la tensión entre la sangre, el territorio y el texto.

2. La fe de los "Guardianes": Los Samaritanos no son solo una parábola

Para el lector occidental, "samaritano" es casi exclusivamente un adjetivo ético derivado de una parábola neotestamentaria. No obstante, los samaritanos o *Shamerim* ("Guardianes"), representan el eslabón perdido de la fe israelita. No son una secta desprendida del judaísmo, sino una rama superviviente del antiguo Israel que reclama su ascendencia directa de las tribus de **Efraín, Manasés y Leví**.

Su identidad se fundamenta en un cisma radical respecto a la geografía sagrada. Mientras el judaísmo centralizó su culto en el Monte Sion (Jerusalén), los samaritanos sostienen que el **Monte Guerizín** es el "Lugar Santo original" elegido por la divinidad. Esta divergencia se manifiesta en su tesoro más preciado: el **Pentateuco Samaritano**, un testigo textual escrito en caracteres **paleohebreos** que rivaliza en antigüedad con el Texto Masorético judío y que contiene, como décimo mandamiento, la orden explícita de construir un altar en Guerizín.

Frente al "Mito de los Cuteos" —una narrativa judía que los acusaba de ser colonos extranjeros reasentados por los asirios—, la arqueología y la genética moderna (haplogrupos J-M267 y J-M172) han validado su persistencia rural tras la catástrofe del 722 a.C. Son, en esencia, israelitas que nunca abandonaron la tierra.

"El exilio es el punto de inflexión. Con el exilio, la religión de Israel llega a su fin y comienza el judaísmo". — Yehezkel Kaufmann.

3. Reencarnación en el monoteísmo: El asombroso mundo de los Drusos

En el siglo XI, bajo el crisol del Egipto fatimí, surgió una de las fes más herméticas del Próximo Oriente: los drusos. Aunque su nombre es un exónimo derivado de Ad-Darazi (a quien consideran un hereje), ellos se autodenominan **Al-Muwahhidūn** ("Los Unitarios"). Su doctrina, el *Tawhid*, nace del **ismailismo chiita** y constituye una síntesis esotérica que integra neoplatonismo, gnosticismo y una audaz **teofanía** en la figura del califa Al-Hákim bi-Amr Allah.

El elemento más disruptivo en su marco abrahámico es la creencia en el *Tanasukh* o **reencarnación**. A diferencia de otras tradiciones, los drusos creen que la transmigración de las almas es **instantánea** y ocurre exclusivamente dentro de los cuerpos de su propia comunidad. Esta cosmogonía sostiene una estructura social rígidamente dividida entre los *Uqqal* (sabios iniciados) y los *Juhhal* (no iniciados), otorgando a la mujer un papel espiritual avanzado, pues se la considera poseedora de una mayor aptitud para la iniciación religiosa. En 1043, decretaron el "cierre de la puerta" a nuevas conversiones, convirtiéndose en una cápsula del tiempo genética y espiritual protegida por una estricta endogamia.

"Sinceridad y honestidad en el habla... Protección y ayuda mutua a los hermanos en la fe... Confesión de la unidad de Dios". — Fragmento de los Siete Preceptos Éticos del *Rasa'il al-Hikma*.

4. Taqiyya: El arte sagrado de la disimulación

La supervivencia de minorías como los drusos y ciertos grupos chiitas no habría sido posible sin la *taqiyya*, o el arte sagrado de la disimulación de la fe. Este principio no debe interpretarse como un acto de hipocresía, sino como un mecanismo de preservación para el esoterismo de la fe ante amenazas existenciales. Bajo persecución, el creyente está facultado para adoptar externamente los ritos de la mayoría dominante mientras mantiene su convicción en secreto.

Esta estrategia de resiliencia encuentra un eco sorprendente en la *Halajá* (ley judía), donde figuras como Maimónides justificaron la simulación de otras fes en situaciones de peligro de muerte. La *taqiyya* es, en última instancia, el reconocimiento de que la esencia de la religión puede refugiarse en la intimidad de la conciencia cuando el entorno se vuelve hostil, permitiendo que la tradición sobreviva como una llama oculta bajo la superficie de la historia oficial.

5. Bahaísmo: La religión más joven y su administración sin clero

Fundada en Persia en 1844, la Fe Bahaí es quizás el sistema abrahámico con la vocación más marcadamente universalista. Se presenta como una "revelación progresiva", una línea evolutiva que integra a profetas como Abraham, Buda, Krishna, Jesús y Mahoma bajo un mismo plan divino. En su cronología, el **Báb** actúa como el precursor o Mahdi, mientras que **Bahá'u'lláh** es reconocido como la Manifestación de Dios para la época actual.

Su estructura es revolucionaria por la **ausencia total de clero**. La administración bahaí se rige por consejos electos, culminando en la Casa Universal de Justicia en Haifa. Su texto fundamental, el **Kitáb-i-Aqdas**, establece leyes que buscan la armonía obligatoria entre la religión y la ciencia. Para el bahaísmo, la humanidad es un solo cuerpo social que debe superar las barreras de prejuicios y fronteras, transformando la antigua exclusividad tribal de Abraham en una ciudadanía global.

6. De la Tierra al Texto: El invento de la "patria portátil"

El judaísmo moderno no nació en la opulencia de la Jerusalén salomónica, sino en el trauma del cautiverio babilónico (586 a.C.). La destrucción del Templo obligó a los exiliados a una metamorfosis teológica radical: el paso de una **monolatría** nacionalista (venerar a un dios propio sin negar otros) a un **monoteísmo universal**. Al perder la soberanía sobre el suelo, los judíos convirtieron la Torá en su nuevo territorio.

Fue en el "crisol de Babilonia" donde nació el concepto de **"patria portátil"**. Al adoptar el alfabeto arameo y consolidar el Sabbat y la circuncisión como marcas de identidad, el pueblo hebreo descubrió que su fe podía sobrevivir sin un centro geográfico. La nación ya no habitaba en una tierra, sino en un texto. Esta transformación permitió que el judaísmo persistiera a través de los siglos como una identidad resiliente que ninguna conquista imperial pudo erradicar por completo.

"Yo creo con fe absoluta en la llegada del Mesías, y aunque tardare, con todo lo esperaré cualquier día". — Maimónides.

7. Conclusión: Un legado de resiliencia

La diversidad de estas fes —desde los "Guardianes" de Guerizín hasta la administración secular de los bahaíes— es el testimonio vivo de siglos de adaptación. Aunque han tomado caminos divergentes, a menudo velados por el secreto y el esoterismo, todas estas tradiciones comparten una raíz monoteísta común y una convicción inquebrantable en su supervivencia.

Este recorrido por el mosaico de Abraham nos deja ante una interrogante final sobre la naturaleza de la pertenencia: ¿Dónde reside realmente la identidad de una religión: en la pureza de la sangre, en la santidad del territorio o en la inmutabilidad del texto preservado?

Tratado Comparativo: Doctrina del Mesías y la Revelación en las Tradiciones Abrahámicas

1. Introducción: Marco Teológico y Fenomenología de la Revelación

El concepto de religión abrahámica se articula teológicamente como un tronco común que sustenta una estructura monoteísta estricta, una tradición profética persistente y una concepción lineal de la historia orientada hacia un cumplimiento escatológico. La importancia estratégica de desgranar las divergencias en este tronco radica en la necesidad de la teología comparada contemporánea por trascender el mero ecumenismo superficial. Comprender estas fracturas no solo permite una exégesis más profunda de la identidad de cada tradición, sino que resulta imperativo para el diálogo interreligioso y la resolución de conflictos en la modernidad, donde las pretensiones de "verdad final" a menudo colisionan en el espacio geopolítico.

La herencia de Abraham, el *Padre en la fe*, encuentra su definición técnica en el término islámico *Millat Ibrahim*, que designa la tradición espiritual que reconoce este linaje. Esta familia de fes comparte una estructura óptica y fenoménica caracterizada por:

- **Monoteísmo Estricto:** La adoración a un único Dios soberano y trascendente.
- **Origen Semita:** Emergencia histórica en los pueblos hebreo y árabe.

- **Revelación Divina:** Conocimiento basado en la comunicación directa de la divinidad frente a la especulación filosófica.
- **Tradición Profética:** El reconocimiento de figuras intermediarias que actúan como portavoces de la voluntad divina.
- **Orientación Ética:** Una praxis moral ligada a la obediencia de la Ley Divina.
- **Historia Lineal (Escatología):** Un recorrido teleológico que fluye desde la Creación hacia el Juicio Final.
- **Ethos del Desierto:** Una espiritualidad moldeada por el aislamiento y la austeridad de su contexto geográfico original.
- **Obligaciones y Narrativas Comunes:** Aceptación de ciclos patriarcales compartidos (Adán, Noé, Moisés).

Para estas comunidades, el concepto de "Gentes del Libro" transforma la escritura de un registro histórico en una "patria portátil". Especialmente en contextos de dispersión o persecución, la nación no reside en una soberanía territorial, sino en el texto sagrado, permitiendo la continuidad identitaria a través de la exégesis y la liturgia. Esta estructura compartida de fe requiere, necesariamente, de figuras que interpreten o restauren la relación con lo divino: el Mesías y el Profeta.

2. Etimología y Ontología: El Concepto de Mesías (*Mashiach*) y Profeta (*Navi*)

La precisión lingüística es fundamental para evitar el sincretismo simplista. La traducción de términos hebreos al griego y árabe no fue una mera traslación semántica, sino una reconfiguración ontológica. El término hebreo *Mashiach* (ungido), referido originalmente a la unción ritual de reyes del linaje davídico para un cargo político-religioso nacional, sufrió una mutación radical al verse al griego como *Christós*. En el contexto cristiano, este término se despojó de sus límites nacionales para adquirir una dimensión universal y ontológica, designando no solo a un rey, sino a una divinidad encarnada. Por su parte, el islam utiliza los términos *Isa* (Jesús) y el *Mahdi* (el bien guiado) para situar estas figuras dentro de una jerarquía profética que preserva la unicidad absoluta de Dios.

Respecto a la función profética, el término hebreo *Navi* se fundamenta, según la tradición judía, en la raíz de dos letras *nun-bet* (נב), que denota "vacío" o "apertura". La raíz trilateral derivada *nun-bet-alef* (נביא) describe a aquel que se ha "abierto" para ser la boca de Dios, recibiendo sabiduría trascendental. En el islam, el *Nabi* comparte esta raíz etimológica pero se integra en un sistema donde la revelación se cierra con el sello de Mahoma (*Jatam an-Nabiyyin*).

Aspecto	Mesías en el Judaísmo (<i>Ha-mashiach</i>)	Mesías en el Cristianismo (<i>Christós</i>)
Naturaleza	Líder humano mortal, exégeta de la Torá y estratega carismático.	Hijo de Dios y, dogmáticamente, Dios mismo (Segunda Persona).
Linaje	Descendiente directo de David y Salomón por vía paterna.	Descendiente de David, cuyo origen trasciende la genealogía biológica.
Función Primaria	Reunificación de las tribus, reconstrucción del Templo y paz global.	Redención de la humanidad del pecado mediante sacrificio y resurrección.
Estatus Político	Rey soberano de un Israel restaurado.	Salvador universal cuya soberanía no es de "este mundo" (en su 1ª venida).

Esta evolución se comprende mejor analizando el término "gentil". Originalmente derivado del latín *gens* (tribu o clan), designaba a quienes no pertenecían a la ciudadanía romana o, en la Vulgata, a los no judíos. La transición del "yahvismo nacionalista" al "monoteísmo universal" durante el exilio babilónico permitió que la fe sobreviviera sin un Templo físico, transformando a Yahvé de una deidad nacional a un Dios cósmico. Sin embargo, este giro universalista es interpretado de forma divergente por cada rama, lo que marca las identidades doctrinales específicas.

3. Análisis Doctrinal: Visiones Mesiánicas en el Judaísmo, Cristianismo e Islam

La fractura doctrinal entre estas tres fes pivota sobre la interpretación de dos arquetipos proféticos: el "Siervo Sufriente" y el "Rey Restaurador". Mientras el cristianismo amalgama ambos en la figura de Jesús, el judaísmo y el islam mantienen distinciones estrictas basadas en sus propios marcos legales y teológicos.

- **Judaísmo:** Bajo la sistematización de Maimónides, la aceptación de un Mesías es estrictamente condicional al cumplimiento de requisitos tangibles: debe ser un rey de la Casa de David que impulse la observancia de la Torá, pelee las "guerras de Dios", reconstruya el Templo de Jerusalén y reúna a los dispersos de Israel. Dado que la historia no registra estos hitos, el judaísmo clasifica a figuras previas como falsos mesías, priorizando la *Halajá* (ley) sobre el carisma personal.
- **Cristianismo:** Sostiene que Jesús de Nazaret cumplió las profecías mesiánicas en su primera venida a través de su misión redentora. La distinción entre la primera y la segunda venida permite a la doctrina cristiana explicar por qué la paz global y la restauración física —aspectos centrales en la profecía hebrea— se posponen para el final de los tiempos, transformando la esperanza mesiánica en un evento escatológico inminente.
- **Islam:** Reconoce a *Isa* (Jesús) como el Mesías enviado exclusivamente a los israelitas. En la escatología islámica, Jesús regresará en los Últimos Tiempos para combatir al falso mesías (*ad-Dajjal*) junto al *Mahdi*. Para el musulmán, Jesús es un profeta excelso que fue elevado vivo a los cielos, rechazando categóricamente su divinidad o su muerte en la cruz.

Desde una perspectiva legalista (Halájica o de la Sharia), Jesús actúa como el "Punto de Cisma": para el judío, es una figura que no cumplió las prerrogativas proféticas y cuya pretensión de divinidad es incompatible con el monoteísmo; para el cristiano, es el centro óptico de la realidad; y para el musulmán, es un siervo de Alá cuya misión fue distorsionada por la Iglesia posterior. Esta exclusividad define los límites de cada tradición frente a las revelaciones que proponen ciclos de integración.

4. Bahaísmo y la Doctrina de la Revelación Progresiva

El bahaísmo propone una resolución a la tensión entre la finalidad de la revelación y su necesidad de actualización. Su singularidad radica en concebir la verdad religiosa no como un depósito estático, sino como un proceso evolutivo de "Manifestaciones de Dios" que se revelan según la madurez de la humanidad.

Sus pilares son la unicidad de Dios, la unidad de la humanidad y la unidad esencial de la religión. El panteón de Manifestaciones incluye a Abraham, Moisés, Buda, Jesús, Mahoma, el Báb y Bahá'u'lláh.

Principio Social y Ético Bahaí	Impacto en la Gobernanza Global
Igualdad de Género	Exigencia de plenos derechos para mujeres como requisito para la paz.
Armonía Ciencia-Religión	Eliminación del fanatismo; la religión debe ser racional y el intelecto, sagrado.
Educación Universal	Obligatoriedad de la instrucción para erradicar prejuicios y disparidades.
Gobernanza Unificada	Propuesta de un idioma auxiliar y una federación mundial de naciones.

Este sistema resuelve la parusía islámica al proponer que Mahoma cierra el "Ciclo Adámico" (o Era de los Profetas), mientras que Bahá'u'lláh abre el "Ciclo de Cumplimiento". De esta forma, la tensión sobre la finalidad de la revelación en el islam se transmuta en una transición de eras, donde la ley espiritual permanece pero la ley social se renueva para una civilización global.

5. Tradiciones Minoritarias: Drusos y Samaritanos como Guardianes de la Tradición

Frente a las grandes ortodoxias, los drusos y samaritanos representan la resiliencia de identidades que se consideran anteriores o más puras que las estructuras rabínicas o islámicas dominantes.

- **Drusos:** Surgidos del ismailismo chiita en el siglo XI, practican la teología del *Tawhid* (unidad absoluta). Consideran al califa Al-Hákim bi-Amr Allah como una teofanía divina. Un hito crítico en su identidad es el "cierre de la puerta" a nuevas conversiones en el año **1043 d.C.**, decretado por Baha al-Din al-Muqtana. Desde entonces, son una comunidad hermética que cree en la reencarnación (*Tanasukh*) inmediata y exclusivamente dentro de su propio grupo.
- **Samaritanos:** Se autodefinen como *Shamerim* (Guardianes de la Torá), considerándose los únicos preservadores legítimos de la fe israelita original. Para ellos, los judíos son una desviación posterior surgida tras el exilio babilónico. Utilizan una Torá en paleohebreo y sitúan el santuario legítimo en el Monte Guerizín, rechazando

Jerusalén. Históricamente, el judaísmo intentó deslegitimarlos mediante el "Mito de los Cuteos", alegando que eran colonos extranjeros reasentados por Asiria en el 722 a.C., una narrativa de reemplazo que la genética moderna ha desmentido al confirmar su origen levantino común.

Los Cinco Pilares del Samaritanismo:

1. Monoteísmo absoluto (un solo Dios, YHWH).
2. Unicidad Profética: Moisés como el único profeta de la historia.
3. La Torá como único libro sagrado e incuestionable.
4. El Monte Guerizín como el único lugar elegido por Dios para Su morada.
5. Escatología: El Día del Juicio y la llegada del *Taheb* (el Restaurador).

Los Siete Preceptos Éticos Drusos:

1. Veracidad absoluta en el habla (Sinceridad).
2. Protección y auxilio mutuo entre hermanos de fe.
3. Renuncia a la idolatría y a las creencias falsas.
4. Disociación de los tiranos y las fuerzas del mal.
5. Reconocimiento de la unidad de Dios en cada época.
6. Aceptación serena de los actos divinos.
7. Sumisión incondicional a la voluntad de Dios.

Ambas comunidades han sobrevivido mediante la *Taqiyya* (disimulación) y una endogamia estricta, protegiendo su núcleo doctrinal como una estrategia de resiliencia existencial frente a la persecución de las mayorías.

6. Escatología Comparada y el Rol del "Restaurador"

La esperanza mesiánica no es solo un consuelo psicológico, sino una necesidad teológica dentro de una visión lineal de la historia. En tiempos de "pecaminosidad" o crisis óptica, la figura del "Restaurador" surge para cerrar la brecha entre el mundo caído y el orden divino. Esta regeneración ética se personifica en figuras con funciones asombrosamente similares: el *Taheb* samaritano (un profeta "como Moisés" que restablecerá la fe original), el *Mahdi* islámico (el bien guiado que precederá al fin), el retorno de Al-Hákim para los drusos y la Segunda Venida de Cristo.

La densidad de estas visiones varía: mientras el judaísmo se enfoca en el *Olam Habá* (Mundo Venidero) de forma cautelosa y terrenal, el cristianismo y el islam detallan el Cielo y el Infierno como destinos finales del alma. Los drusos, excepcionalmente, proponen la transmigración de almas hacia la unión con la Mente Cósmica, una visión que se aparta del juicio final tradicional para abrazar una perfección cíclica. Una estrategia de protección notable es la prohibición judía de predecir el tiempo del Mesías; al declarar que su llegada depende de la conducta del pueblo y no de un calendario, la fe se blinda contra el desencanto que históricamente ha disuelto a otros movimientos milenaristas.

7. Conclusiones: Convergencias en la Diversidad y el Futuro de la Teología Comparada

El estudio de estas tradiciones revela una tensión irresoluble entre la "finalidad" de la revelación —la clausura de un canon que garantiza la identidad— y su carácter "progresivo" —la necesidad de que Dios hable al hombre contemporáneo—. Esta dualidad define la trayectoria de los pueblos abrahámicos.

Convergencias notables:

1. **Raíz Monoteísta:** La afirmación de un único Dios soberano, creador y legislador.
2. **Sistemas Éticos de Responsabilidad:** La vida humana como una elección moral bajo la ley divina.
3. **Resiliencia Textual:** El desplazamiento de la identidad desde la tierra hacia el libro, permitiendo la supervivencia en la diáspora.

Divergencias irreconciliables:

1. **Naturaleza de la Divinidad:** La fractura entre la unicidad absoluta (Tawhid/Judaísmo) y las visiones trinitarias o teofánicas (Cristianismo/Drusos).
2. **Validez de la Revelación Post-Mosaica o Post-Mahoma:** La aceptación o rechazo de nuevos profetas o mesías como criterio de exclusión mutua.

3. **Proselitismo Universalista frente a Endogamia Esotérica:** La tensión entre la vocación de convertir al mundo y la necesidad de preservarse del mundo.

En última instancia, las figuras del Mesías y los Profetas actúan como el ancla de la continuidad histórica. No son meros símbolos de esperanza futura, sino los pilares sobre los cuales se construye la memoria colectiva y la legitimidad política de las naciones que, aun compartiendo un padre en Abraham, han decidido habitar casas teológicas distintas.

Tratado Comparativo: Divergencias y Convergencias en la Figura del Mesías y la Revelación

1. Marco Ontológico de las Religiones Abrahámicas

El concepto de "Religiones Abrahámicas" no es meramente una etiqueta taxonómica, sino un eje ontológico derivado del término islámico **Millat Ibrahim**, que reconoce una tradición espiritual común identificada con el patriarca Abraham. Este tronco aglutina al judaísmo, el cristianismo y el islam, extendiéndose hermenéuticamente hacia sistemas como el bahaísmo y el drusismo. Estas tradiciones comparten un monoteísmo que evolucionó desde formas de monolatría hacia un rigorismo absoluto, una tradición profética como mecanismo de comunicación divina, y una concepción lineal de la historia. La importancia estratégica de este paradigma reside en su capacidad para unificar la multiplicidad de revelaciones bajo una raíz semítica común, donde la ética se fundamenta en la obediencia a la Ley Divina.

1.1. Definición y Terminología del Eje Abrahámico

Para el investigador en teología comparada, es imperativo precisar las distinciones terminológicas que definen la identidad de los grupos dentro de este espectro:

- **Hebreo:** Designación que remite a *Avram ha-Ivri* (Abraham el Hebreo). Su raíz lingüística está ligada al **K'tav Ivri** (alfabeto hebreo antiguo), marcando la transición de un clan nómada a una identidad espiritual diferenciada.
- **Israelita (*Benai Yisrael*):** Miembros de las doce tribus descendientes de Jacob. Representan la etapa de la monarquía unida y la confederación tribal antes de las fracturas políticas.
- **Judío (*Yehudim*):** Etnónimo que se consolida tras el exilio babilónico, refiriéndose a los habitantes del Reino de Judá y a quienes regresaron para restaurar el culto, sentando las bases del judaísmo rabínico.
- **Samaritano (*Shamerim*):** Autodenominación que significa "Guardianes" de la Torá. Se consideran descendientes de las tribus del norte (Efraín, Manasés y Leví) que nunca abandonaron la tierra, preservando el **Pentateuco Samaritano** en caracteres paleohebreos.
- **Gentil:** Derivado del latín *gens* (clan o tribu). Evolucionó de referirse a quienes no eran ciudadanos romanos a designar a los no judíos en la Vulgata. Curiosamente, debido a que *gens* denotaba un grupo social definido, el término se vinculó a una clase cultivada y educada, influyendo en el concepto de *Gentry* (nobleza o gente de clase alta).

1.2. Análisis de la Raíz Profética

Abraham actúa como el "Padre en la fe", siendo la primera figura post-Diluvio en rechazar la idolatría mediante el análisis racional. Mientras que en el judaísmo es el patriarca de la promesa territorial, en el cristianismo es el modelo de fe espiritual, y en el islam es el *hanif* (monoteísta primordial). Para el bahaísmo, es una "Manifestación de Dios" que inició un ciclo educativo para la humanidad. Esta raíz compartida, sin embargo, se fractura ante la naturaleza del enviado divino.

2. La Figura del Mesías: Naturaleza, Linaje y Atributos

La interpretación del "Ungido" (**Mashíaj/Christós**) define la frontera dogmática de las fes abrahámicas. Este concepto ha transmutado desde un liderazgo político-militar hasta una teofanía metafísica.

2.1. El Mesías en el Judaísmo y el Samaritanismo

El judaísmo espera al *Melekh Mashiach*, un líder humano y mortal, descendiente de David y Salomón por línea paterna, encargado de la restauración nacional. En contraste, el samaritanismo espera al **Taheb** (Restaurador), una figura que no es un rey davídico, sino un profeta **mosaico** (similar a Moisés) encargado de restablecer la fe original en el Monte Guerizín.

Condición de Éxito	Perspectiva Judaica (<i>Mashiach</i>)	Perspectiva Samaritana (<i>Taheb</i>)
Naturaleza	Líder humano, monarca terrenal.	Profeta restaurador (tipo Moisés).
Linaje	Dinastía de David / Salomón.	Sacerdocio Levítico / Tribus del Norte.
Acción Central	Reconstrucción del Templo en Jerusalén.	Restauración del altar en Guerizín.
Meta Escatológica	Paz universal y conocimiento de Dios.	Juicio final y fin de la apostasía.

2.2. La Transformación Cristiana y la Soteriología

El cristianismo opera una ruptura ontológica al identificar a Jesús de Nazaret no solo como el Mesías, sino como el *Logos* encarnado. La doctrina de la **Trinidad** introduce una complejidad soteriológica que el judaísmo y el islam rechazan como una vulneración del monoteísmo estricto. Aquí, el Mesías deja de ser un restaurador nacional para convertirse en el redentor universal de la humanidad.

2.3. La Perspectiva Islámica y el Sistema de los Al-Muwahhidūn (Drusos)

El islam reconoce a **Isa (Jesús)** como el Mesías, pero le asigna un rol dentro de una tríada escatológica: regresará para luchar junto al **Mahdi** contra **al-Masih ad-Dajjal** (el falso mesías). Por su parte, la comunidad que el mundo conoce externamente como "drusa" —término que ellos rechazan por derivar de Muhammad ad-Darazi, a quien consideran un hereje— prefiere el endónimo **Al-Muwahhidūn** (Unitarios). Para ellos, el califa fatimí **Al-Hákim bi-Amr Allah** representa una teofanía divina cuya desaparición es una ocultación (**ghayba**) previa a su retorno triunfal.

2.4. Bahaísmo: El Mensajero de la Época Actual

Bahá'u'lláh es presentado como el "Prometido" de todas las religiones. Su figura busca la convergencia de las expectativas mesiánicas, posicionándose como la Manifestación de Dios para la "madurez de la raza humana", unificando el concepto de retorno de Cristo con la llegada del Mahdi.

3. Mecanismos de la Revelación Divina y Progresión Doctrinal

La revelación es el proceso dinámico mediante el cual la divinidad instruye a la humanidad, adaptándose a su nivel de conciencia histórica.

3.1. Modelos de Revelación Cerrada y el "Sello" Profético

El judaísmo y el samaritanismo mantienen la Torá como la revelación definitiva. El islam refuerza esta visión de cierre con Mahoma como el "**Sello de los Profetas**", estableciendo un límite infranqueable a cualquier mensaje posterior que pretenda alterar la ley coránica.

3.2. Revelación Progresiva y el Ciclo Evolutivo Bahá'í

El bahaísmo propone una innovación teológica: la verdad religiosa es relativa y progresiva. A través de las **Manifestaciones de Dios** (que incluyen a Abraham, Moisés, Krishna, Buda, Zoroastro, Jesús y Mahoma), la divinidad despliega un proceso educativo evolutivo. Cada mensajero adapta la ley espiritual a la "madurez de la época", siendo Bahá'u'lláh el encargado de la era de la unidad global.

3.3. Esoterismo y Jerarquía en los Al-Muwahhidūn

El sistema druso distingue entre el *zahir* (exotérico) y el *batin* (esotérico). Su canon sagrado, las **Epístolas de la Sabiduría** (*Rasa'il al-Hikma*), consta de **111 cartas** codificadas por figuras como **Al-Sayyid al-Tanukhi**. El acceso a este conocimiento define la estructura social:

- **Uqqal (Sabios):** Iniciados (10-20% de la población) que incluyen a **mujeres**, quienes son consideradas especialmente aptas por su espiritualidad.
- **Juhhal (Ignorantes):** La mayoría no iniciada que solo accede a principios morales básicos.

3.4. La Torá como "Patria Portátil"

Un hito estratégico fue la transformación de la fe tras el exilio babilónico. Como señala el historiador Yehezkel Kaufmann: "*Con el exilio, la religión de Israel llega a su fin y comienza el judaísmo*". La pérdida del Templo obligó a la fe a desvincularse del territorio para refugiarse en el texto, convirtiendo la Torá en una "patria portátil" que garantizó la supervivencia de la identidad judía en la dispersión.

4. Escatología y el Rol del Enviado en el Fin de los Tiempos

La escatología abrahámica busca otorgar un sentido trascendental al sufrimiento histórico a través de la esperanza en una resolución final justa.

4.1. Juicio Final y Perspectivas del Más Allá

Mientras el cristianismo e islam presentan visiones vívidas del Cielo y el Infierno, el judaísmo prefiere la reserva sobre el **Olam Habá** (Mundo Venidero). Por su parte, el bahaísmo despoja a estos conceptos de su carga geográfica: el Cielo y el Infierno son **condiciones espirituales** de cercanía o distancia respecto a Dios, no lugares físicos.

4.2. El Tanasukh Druso: Una Reencarnación Singular

Los Al-Muwahhidūn rechazan la resurrección física en favor del **Tanasukh** (reencarnación), que posee reglas estrictas:

1. **Instantaneidad:** El alma se transfiere inmediatamente al morir a un recién nacido.
2. **Finitud:** El número de almas en el universo es constante y limitado.
3. **Consistencia de Género:** Las almas masculinas siempre renacen en cuerpos masculinos y las femeninas en femeninos.
4. **Endogamia Espiritual:** El ciclo ocurre exclusivamente dentro de la comunidad drusa hasta alcanzar la unión con la **Mente Cósmica**.

5. Praxis Comunitaria: Misión, Conversión y Supervivencia

5.1. Universalismo frente a la Endogamia Cerrada

El cristianismo (Gran Comisión) y el islam (*Da'wa*) son intrínsecamente proselitistas. En el extremo opuesto, el drusismo decretó el "**cierre de la puerta**" en el año **1043**, prohibiendo absolutamente la conversión. El judaísmo, aunque acepta conversos, no los busca, priorizando la preservación del linaje.

5.2. Resiliencia y Disimulación: Taqiyya y Halajá

La **Taqiyya** (disimulación de la fe) ha sido la estrategia de supervivencia de los drusos en entornos hostiles. Esta práctica tiene un análogo funcional en el judaísmo: la **Halajá** permite la simulación de otra fe en circunstancias de peligro de muerte, un principio justificado por autoridades como **Maimónides**.

5.3. Innovación Administrativa Bahá'í

El bahaísmo carece de clero profesional. Su autoridad reside en la **Casa Universal de Justicia**, con sede en **Haifa**. A pesar de su énfasis en la igualdad de género, este órgano supremo presenta una tensión interna: **solo hombres** pueden ser elegidos para integrarlo, aunque las mujeres participan en todos los demás niveles de gobierno.

6. Conclusiones Sintéticas: Divergencias y Convergencias

El estudio de la teología comparada revela que el eje abrahámico es un sistema de tensiones dialécticas irreconciliables pero íntimamente ligadas por un origen común.

6.1. Divergencias Irreconciliables

- **Naturaleza de la Divinidad:** El conflicto entre la Trinidad cristiana y el monoteísmo absoluto del resto de las ramas.
- **Cierre vs. Progresión:** La tensión entre el "Sello" profético islámico y la revelación evolutiva bahaí.
- **Acceso a la Salvación:** El proselitismo universalista frente a la endogamia estricta drusa.

6.2. El Legado de la Resiliencia

A través de la fe en un enviado y la sacralidad del texto, estas tradiciones han sobrevivido a exilios y persecuciones. El "hilo de Abraham" sigue siendo el tejido conectivo del monoteísmo global, demostrando que, incluso en sus fracturas más profundas, estas fes comparten una misma esperanza en la justicia final y la redención de la humanidad.